

## **DOCUMENTO POLÍTICO XII CONGRESO PCE. ARAGÓN**

### **I. INTRODUCCION**

Afrontar un documento político que nos permita analizar nuestra realidad para elaborar una estrategia útil a los objetivos y desafíos que pretendemos en estos 4 años, supone de partida un reto importante ante la compleja realidad cotidiana.

Necesitamos aterrizar lo aprobado en el Congreso federal a la idiosincrasia de Aragón. Condicionados por su desequilibrio territorial, despoblación y conflictos medioambientales. Desde una realidad social y política muy centralizada en Zaragoza pero que es más diversa que esta y que se ve influida por la situación estatal y europea, como la crisis catalana que ha tenido connotaciones concretas en nuestra comunidad.

Debemos tener en cuenta en nuestros análisis, la dificultad para generar debate político en los temas que afectan a nuestra clase. La estrategia del bloque dominante de normalización de los efectos de la crisis económica ha surtido efecto, así como la invisibilización de los mecanismos que apuntalan la precarización de las condiciones socio-laborales, como la aprobación del CETA.

Esto se retroalimenta con un largo periodo de ausencia de movilización social continuada que no hemos sabido revertir. Hay iniciativas para intentar responder y relanzar la presencia del conflicto en la calle, en donde se ve una dinámica creciente de movilización, que aún debe ser mayor.

Aunque de este análisis debemos exceptuar al movimiento feminista y otras luchas concretas, laborales y antifascistas, de las que sí hemos formado parte. De hecho, el movimiento feminista nos ha dado una lección organizativa y movilizadora con la convocatoria de huelga feminista del 8-M, en el cual nuestras camaradas han peleado desde nuestro discurso anticapitalista. Este ejemplo, supone una oportunidad para reactivar el conflicto y la presencia en la calle en otros ámbitos.

La toma de las instituciones que sustituyo a la movilización social para cambiar la realidad, ha sido reemplazada por la desafección social y se extiende el discurso de que las confluencias no están respondiendo a las expectativas que generaron.

Tenemos muchos retos que afrontar en estos 4 años, retos a los que hay que dar respuesta en este documento político:

- Cómo vamos a incentivar el conflicto social que nos permita confrontar al sistema nuestros intereses de clase. Necesitamos priorizar y definir desde que frentes y como lo propiciamos, para salir del voluntarismo y de tener presencia en todos los espacios.

- Cuál va a ser la política de mundo del trabajo del partido para recuperar la centralidad que requiere en nuestro trabajo cotidiano, y cuál va a ser la hoja de ruta que vamos a seguir aprovechando la ampliación de camaradas con puestos de responsabilidad en el sindicato.
- Cómo vamos a superar el juego de matrioskas en el frente institucional y a rentabilizar el trabajo para conseguir nuestros objetivos que son la unidad de la izquierda y un programa de ruptura.
- Cuál va a ser nuestra política comunicativa que nos permita desarrollar la capacidad para hacernos entender mejor y para introducir con fuerza y claridad, los contenidos de nuestro discurso, y disputar así, la hegemonía ideológica del pensamiento neoliberal.
- Cómo vamos a profundizar en el carácter leninista de nuestro partido y hacer un partido de militantes que nos permita fortalecernos. Necesitamos concretar para poder establecer un modelo organizativo que responda a las necesidades y que posibilite desarrollar el trabajo propuesto

Todas estas cuestiones responden a aterrizar en nuestro territorio lo aprobado en nuestro congreso federal, porque los objetivos que perseguimos y que hemos construido colectivamente solo se lograrán mediante la unidad de acción y el trabajo militante.

El Partido debe afrontar esta nueva etapa con la voluntad de disputar la hegemonía al capitalismo en el terreno de juego del conflicto de la lucha de clases, del conflicto social y patriarcal. Una disputa en los 365 días del año muy pegada al terreno. Reorganizándonos en función de esa lucha en los centros de producción y en todos los sectores afectados por las políticas neoliberales. Así mismo, el hecho de que la actual política de pensiones sea percibida mayoritariamente como una amenaza concreta e inmediata a las condiciones de vida materiales de la mayoría social, convierte la lucha por las pensiones públicas y dignas en un importante factor potenciador del conflicto y la movilización.

Somos ambiciosas porque queremos la construcción del socialismo y para ello es fundamental la recuperación del conflicto social, la movilización y la acumulación de fuerzas, para todo lo cual resulta imprescindible el concurso del movimiento obrero organizado.

Y porque cuando hablamos de movilización, no sólo nos referimos a manifestaciones de calle, sino a toda una serie de acciones sociales que se desplieguen de manera planificada en torno al objetivo de consolidar las alianzas necesarias para que el proyecto rupturista se abra paso. Tenemos que situarnos como Partido a la ofensiva e implicar a colectivos, movimientos, sindicalistas, activistas, etc. Para que dicho proyecto rupturista se concrete en el proceso de construcción y avance hacia la III república, a través del proceso constituyente.

Este es el marco desde el que construir la unidad popular. Concretarlo en nuestro territorio la tarea del documento y del trabajo a realizar los próximos cuatro años.

## II. LA ESTRUCTURA DE CLASES EN ARAGÓN

### *Una descripción de la estructura de clases en Aragón*

El Partido Comunista se autodefine como “partido de la clase trabajadora” y realiza un análisis marxista de la realidad social, es decir, analiza la realidad en base a las clases sociales. Esto implica que para poder definir su organización y su estrategia de acción política en primer lugar es preciso conocer sobre qué realidad social se va a actuar. Este es el objeto de este capítulo donde se analizan las clases sociales en Aragón.

Aragón tiene una población mayor de 16 años de 1.093.100 personas, de las cuales el 58% está trabajando o buscando un trabajo (población activa) mientras que el 42% serían pensionistas, estudiantes u otra situación de inactividad. Además, tiene una tasa de paro del 10,5%. En el otro lado, el poder fáctico en Aragón se concentra en unas pocas familias. Esta clase dominante tienen nombre y apellidos: Solans, Briceño, Alierta, Yarza...

Analizar la estructura de clases implica, principalmente, analizar la composición de la población que está trabajando. En primer lugar, vamos a ver cómo se distribuye la población ocupada en relación a los medios de producción.

Empleador	Empresario sin asalariados o trabajador independiente	Asalariado sector privado	Asalariado sector público
5,8%	10,9%	64,2%	18,4%

Estos datos nos pueden conducir a la conclusión “simple” de que el 64% de la población ocupada es clase trabajadora en un sentido clásico (no posee medios de producción y además genera plusvalía de la que se beneficia el capital). Ahora bien, dentro de este porcentaje estaría desde el trabajador temporal con un sueldo de 700 euros hasta el directivo de una multinacional. Por otro lado, también es razonable considerar a los trabajadores del sector público como “clase trabajadora” así como a los autónomos que no tienen trabajadores a su cargo. Incluso dentro del 5,8% de los empleadores, la mayoría no son grandes empresarios sino autónomos que tienen menos de 5 trabajadores.

De manera global, si no contabilizamos a la población desempleada, tendríamos una estructura de clases de un 5,8% empleadores, un 10,9% grupos intermedios y un 82,6% asalariados. Si incluimos a la población desempleada, la estructura sería 5% empleadores, 10% grupos intermedios y 85% asalariados. De hecho, una estructura 5/10/85 es la normal en el capitalismo y es aplicable, con ligeras diferencias, a lo largo de la historia.

En cuanto a la población no activa, sobre todo son personas jubiladas o estudiantes, es decir, personas que o bien han sido trabajadores o bien lo van a ser, por lo que en relación a sus “intereses de clase” se pueden considerar igualmente clase trabajadora.

Esto nos lleva a una primera conclusión, la mayor parte de la población es “clase trabajadora” en un sentido amplio y por tanto es susceptible de apoyar un Programa de clase del Partido Comunista. Ahora bien, es preciso conocer con mayor detalle la composición de la clase

trabajadora y sus características, ya que su elevada heterogeneidad implica una variedad de intereses que es preciso considerar e integrar en nuestro Programa.

En primer lugar, vamos a analizar el nivel de precariedad de las personas ocupadas, entendiendo que el mismo condiciona sustancialmente sus intereses, necesidades y subjetividad. El 28,4% de los trabajadores en Aragón tienen un contrato temporal por lo que su precariedad es evidente. Pero el 71,6% restante con contrato indefinido no implica que tenga el trabajo estable y seguro ya que las sucesivas reformas laborales han facilitado enormemente el despido de los trabajadores con contrato indefinido. Por tanto, para conocer el grado de precariedad, más importante que saber si el contrato es temporal o indefinido es saber la antigüedad del trabajador en la empresa. El 55% de los trabajadores llevan más de 6 años en la empresa, el 26% entre 1 y 6 años y el 18% menos de 1 año.

Por otro lado, el 14,5% tiene un contrato a tiempo parcial, porcentaje que se ha duplicado en los últimos 15 años. Los contratos a tiempo parcial no siempre obedecen a un deseo del trabajador por lo que también puede ser un indicador más de precariedad. Aquí las diferencias de género son enormes ya que únicamente el 4,9% de los hombres están contratados a tiempo parcial en contraste con el 26,7% de las mujeres, producto en buena medida de la asunción de las tareas reproductivas por la mujer, y reflejo de la asignación de tareas en base a roles de género propio del sistema patriarcal bajo el que vivimos.

El porcentaje de temporalidad varía según el sector económico que se trate, destacando la alta tasa de temporalidad en agricultura (55%) y construcción (44%) en comparación con servicios (26%) e industria (22%). El sector económico también condiciona el porcentaje de asalariados, siendo mucho mayor en industria (90%) y servicios (85%) que en agricultura (61%) y construcción (71%). Por último, en cuanto al porcentaje de trabajadores con contrato a tiempo parcial, destaca el alto porcentaje del sector servicios (17%) en comparación con agricultura (7%), industria (5%) y construcción (5%).

Del análisis de estos datos se desprende una conclusión simple pero por lo general cierta, el sector industrial es el que tiene unos niveles de precariedad menores, por lo que a mayor porcentaje de población ocupada en la industria menores serán los niveles de precariedad. La población ocupada en Aragón se distribuye de la siguiente forma de acuerdo a la actividad económica:

%	2017						2008
	Aragón	Huesca	Teruel	Zaragoza	Hombres	Mujeres	Aragón
Agricultura	7,1	14,3	9,5	4,9	10,1	3,1	4,6
Industria	18,2	12,6	20,7	19,2	25,7	8,7	21,3
Construcción	5,4	4	8,9	5,3	8,8	1,2	10,2
Servicios	69,4	69	60,8	70,6	55,4	87,0	63,9

Zaragoza y Teruel son provincias donde la industria tiene un peso significativamente mayor al que tiene en Huesca donde por el contrario destaca el peso de la agricultura. Todavía mayores son las diferencias según género ya que en los hombres destaca el peso de la industria (26% frente al 9% de las mujeres) mientras que en las mujeres destaca el sector servicios (87% frente al 55% de los hombres).

En Aragón, por tanto, tenemos una población ocupada principalmente en el sector servicios pero con un peso relevantemente importante de la industria, especialmente en los hombres y en las provincias de Zaragoza y Teruel. Esta preponderancia del sector servicios, reflejo de un nuevo modelo económico en nuestra región, determina objetiva y subjetivamente a la clase obrera aragonesa y debe hacer replantear tanto la acción sindical como la acción política de unos sindicatos y partidos de izquierda tradicionalmente centrados en la clase obrera del sector industrial.

Sin embargo, la importancia de la industria en nuestra comunidad se ve contrarrestada por el constante incremento de la precariedad laboral, tanto en relación al peso de los contratos temporales como de los contratos a tiempo parcial. Este incremento de la precariedad supone un nuevo reto para las organizaciones obreras ya que, por un lado, dificulta la acción sindical pero, por otro lado, incrementa el descontento de las capas populares con el sistema. Este incremento del descontento no necesariamente implica una radicalización política hacia la izquierda sino que puede tener otras consecuencias (desafección política, xenofobia...). Esta descripción de las características del empleo en nuestra Comunidad muestra la heterogeneidad de la clase trabajadora en base a una serie de cuestiones que no sólo influyen en las condiciones materiales sino también en la subjetividad. Las principales variables que motivan esta diversidad y que por tanto el Partido debe considerar a la hora de definir su organización y de planificar su acción política son:

- El sector económico: Las diferencias entre un trabajador industrial y uno del sector servicios pueden ser relevantes, si bien los propios sectores económicos son muy heterogéneos entre sí y no tiene nada que ver el sector financiero con la hostelería aunque ambos sean sector servicios.

- El género: Hay importantes diferencias entre la realidad laboral de hombres y mujeres, siendo las más relevantes el diferente peso en los sectores económicos (masculinización de la industria frente a feminización de los servicios) la infravaloración salarial de los trabajos feminizados y el tipo de jornada (el porcentaje de mujeres con contrato a tiempo parcial es cinco veces superior respecto al de los hombres).

- La edad: El 59,6% de los menores de 30 años en España tiene un contrato temporal mientras que dicho porcentaje es del 21,5% en el caso de los mayores de 30 años. Los trabajadores más jóvenes son por tanto los que sufren en mayor medida la precariedad y eso genera una importante "brecha generacional" al interno de la clase trabajadora.

- La condición de inmigrante económico. Las personas inmigrantes por motivos económicos, tienen una situación laboral más precaria, disfrutan de menos derechos laborales e incluso son más susceptibles de estar empleados en la economía sumergida.

- La estabilidad en el empleo: Es uno de los factores que más impacto tiene en las condiciones laborales y por tanto que más diferencian dentro de la clase. Poco tienen que ver, por lo general, las preocupaciones de una persona que lleva poco tiempo en su puesto de trabajo y que su principal preocupación es conservar el empleo con las preocupaciones de una persona estable que lleva varios años en su puesto y que sus intereses van más en la línea de mejorar o al menos conservar sus condiciones laborales. Igualmente poco tienen que ver las posibilidades de acción sindical de unos y otros.

Estas importantes diferencias dentro la clase trabajadora ha llevado a que se hable de la existencia de un mercado laboral "dual" para diferenciar a los trabajadores con estabilidad y derechos frente a los que sufren en mayor medida la precariedad.

## *Contradicciones fundamentales.*

Las condiciones materiales de la clase trabajadora en Aragón han sufrido un deterioro desde que comenzara la crisis en 2008. Ahora bien, los años previos a la crisis ya apuntaban la existencia de un sector cada vez más amplio de la clase trabajadora con unas condiciones muy precarias a pesar de la baja tasa de paro. El incremento del desempleo ha sido la herramienta ideal para que el capital diera una vuelta de tuerca a los derechos y condiciones laborales, fundamentalmente incrementando la precariedad en las nuevas contrataciones pero no sólo.

Si tuviéramos que apuntar las principales contradicciones capital-trabajo necesariamente nos aparecerían los siguientes elementos:

- **Las condiciones laborales y los salarios:** Las reformas laborales de Zapatero y Rajoy tenían un claro objetivo, debilitar la posición de fuerza del trabajador al interno de la empresa. Por ello se rebaja la indemnización por despido porque es el principal factor que ofrece seguridad al trabajador de que no va a ser despedido y le permite reivindicar sus derechos, no tolerar abusos y participar de la acción sindical. La eliminación de la ultra actividad en los convenios fue otra victoria del capital que fuerza una negociación a la baja de los convenios ante la posibilidad de que el convenio pierda su vigencia. El tercer factor más determinante ha sido el incremento del “ejército de reserva” que igualmente presiona a la baja las condiciones laborales, especialmente en los puestos de trabajo menos cualificados, donde el recambio es más sencillo. La consecuencia de todo esto ha sido una pérdida del poder adquisitivo generalizada pero mucho mayor en los empleos más precarios ya que las nuevas incorporaciones se realizan en condiciones peores de las que tienen los trabajadores más veteranos.
- **La estabilidad en el empleo:** El mercado de trabajo cada vez ofrece menos seguridad lo que no sólo presiona a la baja las condiciones laborales sino que además condiciona los proyectos vitales de los trabajadores. Esta inestabilidad no deja de crecer y no parece que lo vaya a dejar de hacer ya que es necesaria para que el capital pueda seguir incrementando tu tasa de rentabilidad por la vía del incremento de la plusvalía absoluta.
- **La invisibilización del trabajo reproductivo:** Dicho trabajo gratuito realizado en los hogares, sostiene el sistema absorbiendo los recortes y posibilitando que la clase trabajadora tenga sus necesidades satisfechas de cara a realizar su trabajo productivo. El capital se aprovecha de este y son las mujeres las que suelen acarrear el coste al reducir su jornada empleada y con ella el acceso a los derechos económicos generando la feminización de la pobreza. Además esta dinámica sirve para mantener el concepto de “empleo de apoyo” y justificar las diferencias salariales de los trabajos feminizados.
- **La vivienda:** La vivienda es un bien de primera necesidad y, por consiguiente, un derecho básico. El primero en ser mercantilizado, hasta convertirse en uno de los sectores motores de la economía del país y fuente principal de plusvalías para el sector financiero. Nicho de grandes ganancias que tiene como contrapartida un nivel insoportable de endeudamiento, o de porcentaje de renta dedicado al alquiler, por parte de la clase trabajadora, que invierte gran parte de sus recursos en el pago de su vivienda y que, en un contexto de precariedad laboral, conduce en muchos casos

al desahucio y al drama de las familias sin hogar. Dicha deuda, funciona, así mismo, como herramienta de control social mediante el sometimiento por miedo a perder un elemento básico de supervivencia. Este escenario no habría sido posible sin la complicidad del bipartidismo cuya política de vivienda fue siempre acorde con los intereses del capital, fomentando su modelo y asumiendo el sufrimiento que éste genera en la clase trabajadora.

- **La calidad de los servicios públicos:** Que un estado ofrezca una red de servicios públicos de calidad y gratuitos implica unos niveles altos de recaudación, la cual necesariamente tiene que venir por la vía de los impuestos al capital. Por ello, las políticas neoliberales de recortes no son más que una estrategia del capital por reducir sus contribuciones fiscales y por tanto de incrementar sus beneficios. También cabe destacar los intereses del capital por mercantilizar los servicios públicos y por tanto obtener también plusvalía de los mismos.
- **Las pensiones:** Las pensiones son un salario en diferido que percibe la clase trabajadora. Un salario que -en términos globales- no depende de lo cotizado sino de lo que se cotiza en el momento. Puesto que la cotización a la seguridad es un coste laboral más, atacar las pensiones públicas es una forma de incrementar la rentabilidad inmediata del capital. Además, la presión del capital financiero también influye en el ataque a las pensiones públicas en la medida en que favorece el negocio de las pensiones privadas.

Se trata de contradicciones no necesariamente vinculadas al puesto de trabajo pero sí que afectan a la clase trabajadora como clase social y por tanto son dependientes de la correlación de fuerzas entre capital y trabajo. Todas las contradicciones presentadas muestran una tendencia creciente y no parece que el capitalismo tenga ninguna intención de ofrecer una solución a las mismas.

Sabemos que el sistema es incapaz de resolver estas contradicciones y además sabemos que son centrales en la vida de los trabajadores, por lo que la explotación de estas contradicciones debe vertebrar la estrategia de nuestro Partido.

### III. SITUACIÓN POLÍTICA EN ARAGÓN

Aragón como territorio dependiente y subalterno del conjunto de España, ha sufrido al mismo nivel, los profundos cambios sociales que la crisis económica ha provocado desde 2008 en el conjunto de España, agravados en nuestro caso, por una crisis territorial que provoca la muerte progresiva del medio rural donde los recortes, el paro y la falta de oportunidades deja a miles de pueblos sin futuro. Las consecuencias políticas de la crisis económica han ido paralelas.

Desde el PCE hacíamos el análisis de que la crisis económica estaba teniendo unas consecuencias tan profundas en la vida de la gente que alteraban su percepción política, provocándose una crisis de régimen al cuestionarse también por amplias capas de población la propia estructura del régimen del 78. Esto conllevó, también en Aragón, cambios en la representación política durante los últimos 4 años. En Aragón hemos funcionado durante las 3 últimas décadas con un sistema pentapartidista (PP, PSOE, PAR, CHA e IU) al que se le añadían respecto al del conjunto del Estado, dos fuerzas regionalistas como PAR y CHA ocupando los espacios de derecha e izquierda en el sentimiento aragonesista.

Este modelo pentapartidista fruto de la crisis de régimen sufrida en el conjunto de España se ha abierto a 7 partidos (sumando a Podemos y Cs) en las Cortes de Aragón y en el resto de instituciones aragonesas. Sectores principalmente urbanos de las 3 capitales de provincia, afectados de alguna manera por la crisis económica, han cuajado en dos nuevas formaciones políticas con altos grados de apoyo.

La irrupción de Podemos y más tarde de C's ha provocado un recolocamiento de los bloques izquierda y derecha en Aragón, rompiendo la "governabilidad de Aragón" basaba en un sistema turnista entre PP y PSOE con el apoyo del PAR. Así había sido los últimos 30 años (salvo el periodo de 1993-95) hasta 2015, donde PSOE-CHA gobierna con apoyo de Podemos e IU.

Pero a diferencia de España, y al igual que en muchas comunidades autónomas, en Aragón no se ha provocado una crisis de gobernabilidad en sus instituciones. La actual fase política la analizábamos como PCE como una crisis de gobernabilidad, donde el surgimiento de nuevos actores políticos fragmentaba los parlamentos y provocaba una alteración del bipartidismo, sistema que ha sustentado el régimen del 78 desde su inicio, para concluir en una crisis de gobernabilidad como se sufrió en 2016 con la imposibilidad de formar gobierno en España.

Esto no ha ocurrido en Aragón, se conformó en 2015 con facilidad un gobierno de izquierdas, sin la representación del PAR como habitual en Aragón y con el apoyo de las cuatro fuerzas de izquierdas aragonesas (PSOE, CHA, Podemos e IU). Mención aparte merece la construcción de las confluencias a nivel municipal que llegaron a poder conformar gobierno en los dos principales ayuntamientos Zaragoza y Huesca pero que han encontrado multitud de dificultades para poder poner en marcha sus programas.

La actual dirección del PSOE en Aragón se ha situado entre los sectores más reaccionarios del PSOE en su evolución estos 4 años, fue de los primeros y más destacados defensores de Susana Díaz en las primarias para la secretaria general o de Rajoy para ser presidente de España. Un PSOE con muchos años de gobierno al servicio de los intereses económicos en las principales instituciones aragonesas, sin renovación y sin hacer lectura y cambios tras la crisis económica y sus consecuencias políticas. Con esta realidad en las instituciones aragonesas más que crisis de gobernabilidad, ha habido una crisis de entendimiento.

Estos últimos años, sobretodo en el último periodo el debate en el conjunto del Estado ha estado centrado en la cuestión nacional. A raíz de la independencia catalana el nacionalismo español. El aragonesismo no ha repuntado al calor del debate de Cataluña, ambas formaciones aragonesistas han condenado la vía unilateral de independencia por lo que han quedado huérfanas de organizaciones hermanas en Cataluña, como en un tiempo lo fue CIU del PAR o Esquerra de CHA.

El aragonesismo de izquierdas de CHA no ha centrado las responsabilidades de la crisis en una cuestión territorial, con un cambio del PAR por CHA en el Gobierno de Aragón, continúa sin ofrecer soluciones distintas, continúa teniendo la actitud de socio responsable de un gobierno con el PSOE. Pero las problemáticas del pueblo aragonés como la de todos los pueblos pasan por un cuestionamiento de raíz del capitalismo y su régimen del 78.

En el bloque de las derechas el surgimiento de Cs engulló en un primer momento a UpyD como en el conjunto de España, pero aquí en Aragón más tarde a parte del PAR, sacándolo del gobierno de Aragón donde se han mantenido durante 30 años como socios del PP o el PSOE. Un PAR dependiente del poder institucional y su capacidad de generar



interdependencias a partir de él, se ha visto doblemente debilitado por su salida del Gobierno de Aragón o su desaparición hace ya 8 años del Ayuntamiento de Zaragoza.

El trasvase del bloque de las derechas en favor de Cs no solo ha engullido a UpyD y parte del PAR también está afectando al PP, aunque en menor medida pues en Aragón el PP no tiene el estigma de la corrupción al mismo nivel que en otros lugares de España. Cs se nutre de esa derecha más joven, con altos niveles formación, urbana, que continúa viendo al PP como un partido corrupto y heredero del franquismo. Pero la derecha en Aragón no consigue gobernar más que una capital de provincia como Teruel, Aragón continúa siendo electoralmente de izquierdas.

En el bloque izquierdas el surgimiento de Podemos provocó la recolocación del espacio, viéndose afectados no solo PSOE e IU, también CHA. Al igual que Cs su implantación en el mundo rural es escasa. Atrayendo gran parte del electorado del PSOE descontento con su dirección y la gestión de la crisis y en cierta medida de IU y CHA.

En nuestro caso IU afectada por el surgimiento de Podemos fundamentalmente en su inicio, ha mantenido una mayor resistencia manteniendo una representación en las Cortes de Aragón y habiendo jugado un papel en las candidaturas municipalistas teniendo representación indirecta en los 3 ayuntamientos de las capitales de provincia y en las principales ciudades de Aragón.

Tan solo el espacio Unidos Podemos ha planteado propuestas enmarcadas en los efectos de la crisis económica y tratando de interpelar a los sectores afectados por ella, pero no siempre con una posible estrategia de ruptura. El factor de socio determinante en el Gobierno de Aragón de Podemos, y por arrastre IU, y la gestión en los ayuntamientos de Zaragoza y Huesca ha hecho caer en posiciones de gestión de la situación y no de ruptura. En un panorama de 6 fuerzas políticas, todas ellas con mayor perfil social o no legitimadoras de la situación, Unidos Podemos en Aragón no ha sabido jugar ese espacio político de la ruptura y apacigua los conflictos sociales en lugar de potenciarlos.

Más allá de su representación política y la gestión del momento con sus diferentes planteamientos, la situación política en Aragón es de consolidación lenta de los efectos de la crisis y de disminución de la participación política fruto del descenso de la conflictividad social de masas. Lo que hace, al igual que en el conjunto de España, que los problemas sociales hayan desaparecido de la centralidad del debate social por sustitución del sentimiento identitario y la percepción de salida de la crisis.

Pero la crisis ha provocado un cambio en la percepción política de todos los debates, localizar como esos cambios han operado en los sectores que pretendemos representar es nuestra tarea, para desde allí marcar nuestra estrategia. Los efectos de la crisis aunque traten de normalizarlos es la contradicción fundamental sobre la que debemos operar para evitar el cierre de régimen. Debemos analizar cómo se da esa contradicción en Aragón y cuál va a ser su desarrollo.

La solución que se está planteando de salida regresiva de la crisis no ha ganado la batalla al ciclo de movilización por convencimiento, más bien por agotamiento o desilusión, los principales problemas sociales de Aragón perduran, es cuestión de organizar a la gente en torno a ellos y situarlos en el debate social. Comarcas enteras ven peligrar su futuro, continua la despoblación, el paro y los recortes, para todo ello debemos tener propuesta y un plan de acción que interpele a los sectores afectados.

Para el capital, y su sector político, el único efecto indeseable de la crisis económica y de régimen es la ruptura de la paz social. Para hacer frente al mismo basan su estrategia en la

implementación de métodos de control social. Por un lado la represión, que forma parte de la genética autoritaria de la derecha española, por otro la manipulación y el engaño a través de sus medios de comunicación de masas.

En Aragón, en los próximos años, deberemos hacer frente a esta oleada represiva. Represión que toma forma en la ley mordaza o en artículos del código penal como los referentes a los delitos de odio o contra el sentimiento religioso. Y que se materializa en encausamientos y condenas de tuiteros, raperos o artistas, secuestros judiciales de libros, prisiones incondicionales por motivos políticos, hostigamiento y retirada de exposiciones artísticas, masivas sanciones administrativas a activistas, manifestantes y sindicalistas, abusos policiales y su consiguiente impunidad.

Nosotros, como comunistas que cuestionamos de raíz el sistema capitalista, sabemos que siempre estaremos en el punto de mira de dichas políticas represivas. Por ello, y por nuestro ideario, debemos mantenernos alerta para visibilizar y denunciar estas situaciones, para mostrar apoyo a los perseguidos, amenazados y condenados, y pasando de una posición defensiva a una ofensiva en defensa de los derechos civiles y políticos, de las libertades sociales y culturales que están siendo atacadas por el autoritarismo de la derecha de nuestro país.

#### IV. PROBLEMÁTICA CONCRETA DE ARAGÓN

##### *Medio Rural y despoblación en Aragón.*

En general podemos decir que se siguen desarrollando y en muchos casos de forma más acelerada el conjunto de tendencias negativas que ponen de manifiesto los difíciles momentos que pasa el medio rural aragonés, unas tendencias compartidas por otras zonas geográficas de comunidades limítrofes y de diferentes territorios del conjunto del estado o de la propia UE.

Seguimos hablando de la concentración de la población en las ciudades y por tanto despoblación de grandes áreas rurales, llegando a notarse estos efectos incluso en poblaciones que siendo cabeceras de comarca habían absorbido tradicionalmente parte de esa despoblación, podemos decir que esto ya no es así. Una progresiva pérdida de servicios sociales y derechos básicos como pueden ser sanidad, educación, seguridad en el medio rural y protección del medio ambiente, el deterioro de los mismos e incluso de alguna propuesta de privatización que por suerte de momento no ha tenido mucho éxito.

La concentración de tierras en unas pocas manos, respondiendo a un recrudescimiento de la ofensiva neoliberal que controla un sector como el de la producción y distribución agroalimentaria a través de los grandes grupos transnacionales e internacionales, con grupos que se apropian de una P.A.C que no les pertenece y que habilitados por la falta de regulación e intervención por parte de unos gobiernos que ignoran el interés general defienden e impulsan el libre mercado y producen la pérdida total de soberanía alimentaria del conjunto del estado y de Aragón.

Una situación de inviabilidad para las explotaciones tradicionales de carácter familiar, explotaciones que por otra parte siguen sufriendo de su masculinización y de la falta de políticas reales y efectivas en la incorporación de la mujer y de sobretodo las jóvenes al sector, acrecientan el golpe definitivo para uno de los pilares básicos de la economía rural y del bienestar general, produciéndose la devertebración del territorio.

Debemos hacer un análisis similar de otras actividades económicas que se desarrollan en el medio rural, como pueden ser las actividades extractivas de materias primas, las relacionadas con la producción de energía, o las relacionadas con el aprovechamiento de recursos y entornos naturales. En la mayoría de los casos estas actividades no dejan riqueza en el territorio donde se producen respondiendo únicamente a un interés depredador de empresas privadas. Estas empresas ven en las zonas más despobladas y por desgracia con pocas alternativas laborales actualmente, el caldo de cultivo ideal para sin tener ningún tipo de compromiso social hacerse imprescindibles en las economías locales, sin considerar ni prever la creación y mantenimiento de puestos de trabajo de calidad, o el reparto más equitativo de la riqueza que producen.

Tenemos que confrontar el discurso neoliberal muy en boga respecto al emprendimiento personal en el medio rural, ya que aun contando con algunas experiencias que se pueden considerar como exitosas desde la perspectiva de la economía social, cooperativista y sostenible, de ninguna manera se puede poner la responsabilidad de revertir esta situación de manera individual en las espaldas de los ciudadanos. Estos ejemplos deben ser impulsadas y promovidas por las administraciones para intervenir en la economía, generando las condiciones objetivas para que dejen de ser la excepción pintoresca y sean un modelo a seguir desde lo público, pues solo desde la planificación democrática de los sectores estratégicos y la implantación de los servicios públicos esenciales, sanidad, educación, sociales o tercera edad se pueden dar estas condiciones y somos las comunistas las únicas que defendemos sin fisuras esta planificación.

La aparición de proyectos como el de Serranía Celtibérica, cuyo objetivo es estudiar y aportar soluciones para la regeneración de uno de los territorios más afectados de la UE que se encuentra en el Sistema Ibérico Central, y la creciente preocupación de la UE en cuestiones demográficas, han permitido poner encima de la mesa esta problemática. Esto nos da la oportunidad a las comunistas de trasladar nuestro discurso en base a los efectos que el capitalismo y su gestión política han producido en el medio rural y defenderlo en todos los escenarios, foros de debate y plataformas políticas en las que participamos.

Estas prácticas y políticas económicas están sustentadas en el caciquismo territorial clásico del medio rural, un sistema basado en la política del pesebre, y que se ha sostenido en el tiempo mediante el reparto y trasvase de fondos públicos a manos privadas no exclusivamente de forma corrupta pero sí falta de ética y moral.

Fondos europeos o estatales destinados a la vertebración del territorio, cohesión social, reindustrialización de territorios afectados por diferentes reconversiones o desarrollo local han sido utilizados en gran parte para financiar obras de dudosa utilidad pública, que en todo caso deberían ser financiadas por otras vías. Sin ningún tipo de planificación a largo plazo, sin participación de la ciudadanía y sin ningún tipo de lógica basada en el bien común de los territorios, este trasvase de fondos ha permitido a este sistema caciquil mantener cierto nivel de empleo precario en sus localidades apoyándose en el sector servicios, manteniendo así sus redes de apoyo a la vez que utilizan la política local como escalera de ascenso personal y profesional desde una mentalidad servil y cortoplacista, imponiéndose la lógica del ciclo electoral y mantenimiento en el poder de estas estructuras.

Un ejemplo de todo esto es la gestión de los fondos FITE para la provincia de Teruel. Lo que podía ser una buena manera de compensar por parte del Estado las carencias de la provincia derivadas de su aislamiento, despoblación y envejecimiento demográfico, se convierte en un reparto de subvenciones y prebendas distribuido de forma arbitraria en función de intereses caciquiles. Una no desdeñable cantidad de dinero público es destinada todos los años, en muchos casos, a financiar proyectos absurdos, ocurrencias de los caciques de turno o

ayuntamientos afines. La adjudicación de esas ayudas carece de toda transparencia y la falta absoluta de planificación provoca que se despilfarre de forma absurda una gran cantidad de dinero que podía ser de gran utilidad para el desarrollo a medio y largo plazo de la provincia de Teruel.

Una herramienta fundamental para poder combatir el relato de los hechos del conservadurismo rural, es el conocimiento concreto de quien ha gestionado este trasvase de fondos públicos, que efectos ha tenido esta gestión y quienes se han beneficiado de las mismas. Esta necesidad es predicada por la mayoría del espectro político y utilizada como arma arrojada.

La realidad es que nadie quiere reconocer ningún tipo de responsabilidad al respecto y realizar la autocrítica correspondiente, encontramos resistencias en este sentido hasta en nuestros entornos políticos más cercanos. Es en este punto donde el PCE en Aragón debe vencer estas resistencias y utilizar las herramientas que están a nuestro alcance a través de los fondos destinados a los grupos políticos para la realización de estudios en la UE y realizar las auditorias correspondientes poniendo luz y taquígrafos en ¿Quién?, ¿Cómo? ¿Cuándo y Porque?, esto nos permitirá confrontar el relato conservador y fortalecerá nuestro discurso, pues no es lo mismo sospechar que conocer estudiar y sacar conclusiones sobre los hechos y especialmente sobre la realidad contable y los resultados económicos de retorno social.

Esto nos permitirá a los habitantes del medio rural realizar la autocrítica y reflexión que corresponde y después de tanto tiempo de palabra huecas y falsas esperanzas pasar a la ofensiva desde la defensa de lo común, el interés general y con una propuesta clara de gestión de los recursos propios al margen de la especulación e intereses privados de unos pocos.

Debemos plantear alternativas económicas viables a largo plazo para la totalidad del territorio aragonés y, especialmente, para el mundo rural. No podemos quedarnos en parches como que se instale tal o cual empresa en una zona, y luego fiarlo todo a la voluntad de dicha empresa. Debemos, como hemos dicho en muchas ocasiones, apostar por la diversificación económica y oponernos a los “monocultivos económicos” dentro de una planificación de la economía que recupere el control de los sectores estratégicos para ponerlos al servicio de lo público.

En esta línea, creemos que es necesario dar más peso en nuestros planteamientos y programas a la ecología y al género, y hacerlo de manera transversal y no sectorial. Hay que tener en cuenta que la ecología y la distribución del trabajo de cuidados forma parte de la economía y que cuestiones como la crisis energética, la soberanía alimentaria, las cadenas globales de cuidado y la crisis de cuidados tienen una importancia fundamental a la hora de plantear un nuevo modelo productivo.

Una línea estratégica fundamental para conseguir revertir la situación de Aragón es llevar a los pueblos nuestra línea política recogiendo su realidad para poder dar altavoz a sus demandas y construir colectivamente alternativas.

### *Medioambiente y Recursos naturales.*

El socialismo, como sistema social y como modo de producción, se asienta fundamentalmente en las bases de que el trabajo deja de ser una mercancía y la economía está al servicio de la satisfacción igualitaria de las necesidades humanas. El valor de uso debe dominar sobre el valor de cambio: la economía ha de orientarse a satisfacer las necesidades humanas y no a la acumulación de capital.

Uno de los puntos débiles del sistema capitalista son sus contradicciones medioambientales, el capitalismo únicamente puede crecer a costa de destruir el medio y no puede dejar de hacerlo porque eso es parte de su esencia. Defender el medioambiente implica cambiar profundamente el modelo de relaciones productivas y sociales, por lo que su defensa pasa necesariamente por un modelo social anticapitalista. Urge asumir la lucha ecológica por tanto, como otro aspecto del combate contra el sistema capitalista y avanzar en un nuevo modelo de desarrollo.

En Aragón, quienes conformamos la mayoría trabajadora sufrimos las consecuencias de la contaminación de nuestros ríos, del uso de los transgénicos, del Pacto del agua, del fracking, del nefasto Plan de Saneamiento y Depuración de las Aguas y del ICA o las amenazas que implican el recrecimiento de Yesa, la continuidad del proyecto de Biscarrués o del embalse de Almodívar, la unión de estaciones de esquí, el establecimiento de la incineradora de biomasa en Monzón o las llamadas autopistas eléctricas... entre otros asuntos. Ante el anuncio de cierre de la central térmica de Andorra por la empresa pública italiana ENEL en el 2020, exigiremos una auditoría de lo invertido y la planificación económica pública con criterios sociales que garantice el asentamiento de la población.

Especialmente grave es la situación en la provincia de Huesca, donde suelos, acuíferos y ríos como el Gállego, siguen gravemente contaminados por el lindano vertido de forma incontrolada durante años. Cabe recordar que sólo en Sabiñánigo se encuentra el doble de lindano que en toda Europa. Por su parte, con la incineradora de biomasa se pretenden quemar 51.000 kilos de madera cada hora durante 8.000 horas al año ininterrumpidamente a 600 metros del casco urbano de Monzón. En otras zonas la amenaza deriva de la ganadería intensiva al servicio de las grandes macroempresas cárnicas o del peligro ecológico que supondría la unión de estaciones de esquí.

Dado que una de nuestras prioridades es fortalecer nuestro territorio desde el planteamiento de alternativas viables, sostenibles y respetuosas con el medioambiente, y luchar contra la despoblación, en buena lógica nos oponemos también a las grandes obras hidráulicas, casos de los citados recrecimientos de Yesa, proyecto de Biscarrués o embalse de Almodívar. Macro-Proyectos todos en manos de varias grandes constructoras, algunas implicadas en el asunto de los denominados Papeles de Bárcenas, que amenazan la vida de la gente y del entorno de las zonas afectadas por ellos.

En cuanto al Plan de Saneamiento y Depuración de las Aguas de Aragón, su desarrollo, que incluye la construcción de depuradoras en pueblos deshabitados, en otros que ni tienen agua corriente y en algunos que carecen de red de saneamiento, ha disparado además, el precio del agua de boca. La rescisión de concesiones ha costado ya millones de euros a la comunidad y el gobierno aragonés ha implantado el llamado Impuesto de Contaminación de las Aguas (ICA) con el fin de financiar las obras de este Plan que puede ser en realidad, uno de los mayores casos de corrupción de nuestra Historia. Una década después del convenio suscrito entre Medio Ambiente y el Gobierno de Aragón, la mayoría de las plantas siguen sin construirse, aunque vecinos y vecinas se ven obligados a pagar dicho impuesto.

Según la Red de Agua Pública de Aragón (RAPA) y Ecologistas en Acción, la privatización de la depuración ha situado el coste de tratar cada metro cúbico de agua residual en 1,5 euros, lo que supone diez veces más que en otras comunidades, como Navarra y La Rioja.

Los procesos de privatización del agua han conllevado el empeoramiento de la calidad del suministro, su encarecimiento, la precarización de las condiciones laborales de trabajadores y trabajadoras, el deterioro de los ecosistemas que proporcionan agua, su despilfarro y la

opacidad en la gestión. La toma de posiciones de los grandes grupos de constructoras, eléctricas, ingenierías, etc., en estas actividades como relevo del ladrillo debe contrarrestarse con la constitución de un sector empresarial público potente que impulse en su seno la investigación aplicada y el desarrollo tecnológico, articule nuevas iniciativas generadoras de ocupación digna en el territorio, y preserve en manos públicas la gestión de los bienes comunes. La gestión del agua puede ser un ejemplo paradigmático de la necesidad de que los sectores estratégicos sean públicos.

Nuestra comunidad cuenta con una riqueza cultural y una diversidad natural que pueden y deben ser fuente de trabajo digno y de turismo sostenibles, que garanticen la vida de quienes habitan y hacen nuestros pueblos, en igualdad de condiciones y con servicios públicos de calidad. Las políticas deben ser sostenibles de acuerdo con el fin de lograr las más altas esperanzas de supervivencia para las personas, para el planeta y su biodiversidad.

Elaboración de una Ley de Montaña que haga compatibles el desarrollo de estas zonas tan peculiares así como frágiles, con el deseo de la gente de vivir con dignidad en el territorio. Una ley que regule el desarrollo indiscriminado de las estaciones invernales, en detrimento de los valles y por consiguiente el desarrollo del crecimiento desmesurado de las urbanizaciones turísticas o de segunda residencia. Una ley que desarrolle las actividades agrícolas y ganaderas con un enfoque hacia la calidad para poder reordenar el territorio y la repoblación del mismo. Desde los legítimos intereses de todas las partes, qué contenidos - que pudieran traducirse en una norma- propiciarían el hacer compatible un desarrollo de las zonas de montaña que permitiera vivir a la gente con dignidad en su tierra, con que ese desarrollo fuera sostenible desde el punto de vista económico, social y medioambiental.

Para este cometido se debe contar con la participación de todas las sensibilidades implicadas, con representantes de todas las partes implicadas y administraciones públicas. Alcanzar una sociedad basada en la colaboración y en la solidaridad frente a la competencia, en el aprovechamiento frente al despilfarro en el respeto y goce de la naturaleza no es un deseo, sino una necesidad.

### *La cuestión nacional en Aragón*

Aragón posee unos rasgos identitarios: lengua, simbología, historia, territorio... que a lo largo del tiempo han ido mermándose. La pérdida de la cultura popular aragonesa y la imposición de una "cultura" folclórica ligada al nacionalismo burgués y a sus intereses han tenido la consecuencia de desaparición de esos rasgos culturales propios, como la lengua y la sustitución por otros más convenientes para sus propósitos como clase dominante.

La clase trabajadora aragonesa es permeable hacia un sentimiento de pertenencia e identificación con los rasgos que caracterizan a la identidad Aragonesa. Esto es consecuencia de un fuerte bagaje cultural propio, las distintos conflictos territoriales y de recursos con la administración central, de la cultura potenciada por nacionalismo burgués acorde a sus intereses y la posición subsidiaria que ocupa en la conformación del capitalismo español. La realidad de nuestro territorio tan diferenciada entre la cabecera, Zaragoza, y el resto de la comunidad también influye en el sentimiento de pertenencia y de identidad Aragonesa, que aunque todas las zonas son permeables de esa realidad, se acentúan en el mundo rural donde esa identidad no ha sido tan susceptible de poder ser eliminada del imaginario colectivo y las tensiones con los intereses de la burguesía y la administración central se ven incrementadas.

En Aragón la fractura nacional no es una reivindicación de primer orden en las luchas actuales pero se tiene que tener en cuenta el aragonesismo latente, la lucha por la recuperación de ciertos rasgos que conforman la identidad aragonesa como la lengua, la cultura propia, la defensa del territorio y de sus valores. Identidades que entran dentro de la apuesta por la construcción de una III República Federal y Plurinacional.

Vivimos en una Comunidad Autónoma trilingüe, en Aragón se emplean tres lenguas propias en el uso diario, castellano, aragonés y catalán, estas dos últimas en sus zonas específicas de influencia.

El castellano es la lengua de uso común en las relaciones con la Administración, lo que la convierte en una lengua normalizada; por contra, la falta de un marco legal adecuado que proteja y garantice el uso del aragonés y el catalán en sus respectivas zonas de influencia, relega a estas dos lenguas a un uso prácticamente restringido al ámbito familiar, con el grave riesgo, en el caso del aragonés, de desaparición a corto plazo.

Por eso debemos reclamar:

- La necesidad de que catalán y aragonés tengan el rango de cooficiales en los territorios en que se hablan.
- Impulsar la creación de una Academia del Aragonés que normalice la lengua y sea la autoridad científica de referencia.
- Presencia de ambas lenguas en los medios públicos de comunicación y normalización de su uso desde el gobierno autonómico a las distintas administraciones públicas.

## V. ESTRATEGIA DEL PARTIDO

En nuestro último XX Congreso del PCE analizábamos que solo había dos vías en el momento político: la reforma del régimen del 78 o su ruptura y que nuestro papel era el de vanguardia de la segunda. Para ello la alternativa pasa por la articulación de un bloque social y popular, de carácter rupturista, que sea capaz de organizar un contrapoder al legalmente establecido.

Esa es nuestra estrategia como Partido, como colaborar a contribuir desde la realidad de Aragón es el papel que debemos analizar y concretar. Siempre hemos concretado nuestro trabajo en grandes 3 espacios de trabajo: los movimientos sociales, el movimiento obrero y la lucha institucional. Cada espacio tiene unas características concretas por lo que debemos determinar esta estrategia por separado en cada uno de los 3.

### *Movimientos sociales*

Hace 4 años analizábamos que el buen trabajo realizado por las camaradas en los diferentes frentes en los que estábamos presentes nos daba una posición de referencia en muchos de ellos pero constatábamos un alto nivel de crítica hacia nuestras organizaciones debido a las contradicciones propias del momento político y las fricciones naturales entre la calle y lo institucional. Vimos en esta situación una oportunidad pero también un cierto conflicto que

hemos intentado superar con el discurso que nos es propio, el discurso de clase. En estos cuatro años hemos pasado de un momento de alarma social y política a la normalización de los recortes, la precarización del trabajo, la represión social y es en este clima en el que tenemos que trabajar y debemos ser capaces de adaptarnos teniendo en cuenta cual es la correlación de fuerzas en este momento y nuestra propia capacidad.

Hace cuatro años redactamos un plan de trabajo ambicioso en el contexto antes descrito y para su efectiva realización conformamos una comisión permanente de la Secretaría de Movimientos Sociales conformada por camaradas que desarrollaban su actividad en aquellos frentes que consideramos entonces prioritarios (defensa de servicios públicos y Red de Solidaridad Popular). Establecimos una periodicidad de las reuniones de la Secretaría organizando la moderación y haciendo participar en la elaboración del contenido con el objeto de favorecer la participación en las mismas. Podemos hoy decir que la media de la asistencia a las reuniones que entonces estaba en ocho personas hoy ha descendido y esto tiene su lectura no sólo en términos cuantitativos de asistencia, que no es más que un síntoma, sino cualitativamente en el compromiso y en la actividad en los frentes, derivada también de un contexto de reflujo de la movilización y paralización de los mismos.

El movimiento republicano, la Memoria Histórica, el antifascismo, la defensa de los servicios públicos y de los derechos civiles han sido las luchas que se han considerado prioritarias en las diferentes reuniones organizativas que se han llevado a cabo en este último periodo. De las reuniones de la Secretaría se concluye que debemos organizar correctamente lo interno para movilizar en la calle, hacer análisis de los espacios en los que vamos a trabajar marcándonos objetivos previos a nuestra participación de forma que no consuman nuestras fuerzas y recursos. Otras consideraciones importantes que deben estar presentes en la estrategia del Partido en movimientos sociales por un lado es la intervención más activa en el movimiento vecinal ya que entendemos que es en este ámbito donde se pueden dar conflictos locales en los que podemos influir a tenor de que vivimos un momento en los que no parece haber grandes "causas" que llamen a la mayoría social a la movilización, y por otro lado definir que luchas son estratégicas a medio plazo para incidir en la consolidación y proyección de dichos espacios convirtiéndolos en espacios estables de trabajo. Además es muy importante avanzar en la coordinación con la UJCE y mejorar nuestra coordinación para el trabajo en los frentes.

Cómo decíamos al principio, la estrategia de nuestro Partido viene marcada por la necesidad de unificación de las luchas, como eje fundamental de lo que debe ser el bloque contra-hegemónico. Durante el anterior ciclo congresual asumíamos que ese espacio de encuentro, de Unidad Popular, en nuestra realidad cotidiana se materializaba en torno al espacio de las Marchas de la Dignidad.

La tarea de construcción de espacios de Unidad y Poder Popular debe ir ligada de los diferentes ejes motores de movilización en nuestra región. Una militancia sectorializada y centrada en la intervención en su ámbito concreto puede ayudarnos a resolver las incógnitas de la ecuación. Hemos de entender la lucha en los diferentes movimientos sociales (antifascismo, feminismo, republicanismo, ecologismo...) como una lucha propia de nuestro ámbito de socialización. Este paso es clave para encaminarnos a un mejor funcionamiento de nuestro Partido, consiguiendo con un mayor análisis una mayor profundidad en nuestra táctica.



No hay recetas para la construcción de Unidad Popular, sólo la elevación de la conciencia de clase puede llevarnos a ella. Así pues, los espacios de Unidad Popular sólo son alcanzables con el mantenimiento de períodos de movilización que nutran de experiencia a la clase trabajadora. Asumiendo siempre los ciclos periódicos de movilización (flujos y reflujos), debemos apostar como Partido por la intensificación de los conflictos vecinales/rurales en todos los puntos de la región en torno a los ejes prioritarios que nos marcamos:

- **Antifascismo:** El empeoramiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora ha permitido el auge del fascismo en nuestro territorio. Lo hemos visto materializado en ataques fascistas en diferentes partes de Aragón, más concretamente con distintos ataques a monumentos en Huesca y con la configuración del Hogar Social en Zaragoza. La lucha por la absolución de los 10 de Zaragoza también ha significado un gran avance en cómo emprender la lucha antifascista consiguiendo alejarla de entornos marginales, hacer crecer los espacios desde la base contando con vecinas y familiares ha permitido una victoria frente a la represión del Estado y frente a las organizaciones fascistas. Esta es la ruta que como Partido debemos emprender, asumiendo el antifascismo no sólo como un movimiento de reacción frente a las agresiones sino como una consigna que como comunistas debemos llevar siempre en nuestra intervención cotidiana. Apostar por la Plataforma Antifascista de Zaragoza, ligada completamente a la lucha vecinal, antirrepresiva y a la efectividad de respuesta a los ataques racistas, xenófobos y fascistas en la ciudad.
- **Antiimperialismo:** Hemos de apostar por el mantenimiento de las relaciones con el Comité de Solidaridad Internacionalista en lo concreto, y por la defensa de las luchas de Cuba, Venezuela, Palestina, Sáhara o Siria. Pero la lucha anti imperialista no sólo se enfoca en la solidaridad internacionalista, sino que también es una lucha a la ofensiva por parte de quienes vivimos en un polo imperialista. En Aragón debemos apostar en este caso por la pelea contra la base de la OTAN en San Gregorio, porque el Movimiento de Apoyo a Siria de Aragón se convierta en un espacio abierto de lucha anti-imperialista y contra los diferentes Tratados de Libre Comercio que perjudican gravemente la estabilidad del medio rural aragonés.
- **Feminismo:** La lucha contra el patriarcado debe seguir siendo una prioridad para nuestra militancia, manteniendo nuestro papel hegemónico en la Coordinadora de Organizaciones Feministas de Zaragoza a través de la cual lograremos, como hemos hecho otras veces, la unidad del movimiento feminista. Esta unidad debe ser entendida sin renunciar a nuestros posicionamientos de clase, los cuales pueden ser completamente hegemónicos después del poso que ha dejado el 8M. Por otro lado, el feminismo no deja de ser una lucha transversal, la cual debe empapar cada espacio donde haya un militante del partido, dándole una mayor importancia al trabajo en CCOO-Aragón. La transversalidad de la lucha antipatriarcal debemos acercarla también al movimiento vecinal, que últimamente a través de la FABZ y su gran implicación en la huelga feminista, o la lucha contra el ICA, vemos que es una lucha en auge, y el partido debe hacer porque así siga siéndolo, teniendo espacios de mujeres en los barrios (creándolos o manteniendo los que ya tenemos) y participando en la comisión de mujer de la FABZ.
- **Ecologismo:** La insostenibilidad de un modelo demográfico que centra todos sus habitantes en la capital aragonesa y un abandono de las zonas rurales, el ecologismo es en Aragón una lucha imprescindible que va de la mano de una alternativa productiva. Debemos ser capaces de analizar en cada uno de los núcleos (sobre todo rurales) cuáles son las principales contradicciones que se dan entre el Capital y el

Medio Ambiente, para a partir de ahí ser capaces de ligarlo a las luchas antiimperialistas contra los Tratados de Libre Comercio.

- **Republicanism:** La esencia de la República encaja con un objetivo estratégico de nuestro Partido por lo que es imprescindible que interioricemos el trabajo hacia la III República como un trabajo transversal. Por ello hemos de vincular cada una de las luchas que se dan en nuestro territorio, como una lucha que acerca a Aragón a la construcción de la Tercera República en España.
- **Sanidad:** Al margen de los distintos conflictos que existen en materia laboral en el contexto de la región de Aragón, debemos de tener en cuenta que la lucha por la sanidad nos afecta en tanto que somos pacientes de la misma. Las faltas médicas en los barrios y pueblos de nuestro territorio son elementos movilizados desde lo concreto dónde como Partido podemos trasladar nuestra apuesta por una Sanidad Pública y Universal que garantice las condiciones de vida de la clase trabajadora.
- **Vivienda:** La lucha por la vivienda digna no es sólo un motor de movilización en Zaragoza como consecuencia de los recientes procesos de gentrificación sino que además son muchos los entornos urbanos y semiurbanos los que han empezado a notar las dificultades de habitabilidad. Como Partido debemos de ser capaces de generar espacios de auto-organización de la clase obrera en donde no existan, y de reforzar aquellos que durante los últimos años han estado presentes en la pelea contra los desahucios y la especulación urbanística. El movimiento vecinal, y las Federaciones de Barrios en concreto, pueden ser buenos espacios.

Nuestro papel como militantes comunistas de un Partido de Vanguardia no debe ser otro que el de identificar cuáles son las principales contradicciones que se dan en nuestro entorno para ser capaces de generar conflicto en torno a ellas, y a partir de ahí ir construyendo la organización popular que dé pie a nuevos espacios de Unidad Popular.

Otros objetivos para mejorar la intervención externa del Partido son la reactivación de las herramientas de intercambio de información que ya existen y que han demostrado ser útiles tanto para el trabajo interno como para informar de la actividad a la militancia, promover la participación de las camaradas en los frentes marcados como prioritarios, la difusión del trabajo externo dentro de la organización participando activamente en Albada Roja, fomentar la implicación en el trabajo de este área de las camaradas de todo el territorio y entender el trabajo externo como la vía para introducir nuestro discurso de clase y feminista.

### *Movimiento obrero*

En estos años que pasaron desde el anterior congreso en nuestra comunidad si bien es cierto que el número de desempleados ha bajado en 40.000 personas (6 mil personas en Huesca, 4.500 en Teruel y el resto en Zaragoza), con un mayor crecimiento del sector industria y servicios, como ya se refleja en el apartado análisis de la estructura de clases en Aragón, esta recuperación ha precarizado el empleo y no ha tenido ningún efecto en la negociación colectiva. Sirva de ejemplo de lo que estamos exponiendo la apuesta en el convenio de Opel de la contención del coste salarial, de mayor flexibilidad y el efecto directo que esto tendrá sobre las condiciones laborales de las plantillas de las empresas auxiliares que le prestan servicio. Opel y los cluster del automóvil marcan tendencia en la negociación colectiva del sector.

Por otro lado, los datos también nos indican una recuperación del trabajo en el campo con cerca de 10.000 personas más empleadas en el mundo rural. Se repite la misma escena que en los demás sectores, más precariedad, que tuvo como consecuencia la primera huelga en este sector.

Es importante que ante las agresiones constantes contra la clase trabajadora, el Partido Comunista trabaje por la unidad sindical tal y como se detalla en nuestros documentos aprobados en el último congreso, y siendo nuestro sindicato de referencia CC.OO.

En Aragón nuestro trabajo debe tener dos frentes: uno interno, de reforzamiento del papel de la secretaria de Movimiento Obrero dentro del Partido, y otro externo vinculado al trabajo sindical, de politización del conflicto.

Tras la celebración del congreso de CC.OO Aragón, se han ampliado los puestos de responsabilidad por camaradas en la ejecutiva, ha habido un cambio en la dirección del sector crítico, que el Partido deberá de apoyar y reforzar no sólo a las personas que forman parte de esta nueva dirección, sino al propio trabajo del sector, intentando una mayor coordinación e impulso al mismo con el objetivo de ganar posiciones ideológicas dentro del sindicato. Y mayor visibilidad en lo externo que aumente su capacidad de influencia y suponga un polo de atracción y de legitimidad para las personas afiliadas que se puedan identificar con sus posturas, con el fin de recuperar un eminente carácter de clase y revertir las tendencias apaciguadoras mostradas por el sindicato en los últimos tiempos.

Aunque con un alto porcentaje de afiliación a CC.OO, insistir en la necesidad de afiliarse en CC.OO y de tener una mayor presencia dentro de los órganos de representación de las empresas, que son los que nos podrán dar margen de actuación como Partido dentro de las federaciones del sindicato. Es conocido y criticado por nuestro Partido que las bases del sindicato tienen poco protagonismo dentro del mismo.

No obstante referenciarlos en CCOO, debemos mostrar nuestro apoyo a los trabajadores en cualquier conflicto laboral frente al capital, sea impulsado por nuestro sindicato o por otros, o por colectivos alternativos de trabajadores. Es nuestro objetivo potenciar el conflicto, dotarle de discurso de clase y defender los intereses de la clase trabajadora en su totalidad, también donde nuestro sindicato no esté presente o no esté actuando de acuerdo a nuestra ideología

En el conflicto, el Partido estará presente poniendo los medios que sean necesarios para que sean conocidos por la ciudadanía (redes sociales, notas de prensa, comunicados de apoyo, etc.), apoyando con los medios materiales de los que dispongamos, y en el conflicto concreto donde se nos dé participación se nos debe visualizar, no solo utilizando el ciberactivismo, si no con nuestra presencia física como Partido, a través de pancartas de apoyo, banderas, etc. No podemos poner todo y que la gente no tenga conocimiento de quien lo hace.

Nuestra presencia en las instituciones debe servir para que la conflictividad laboral tenga en ellas su visualización. Los cargos públicos del Partido harán lo posible por dar protagonismo al conflicto laboral dentro de las instituciones públicas que representen, haciendo de ella otro altavoz válido para nuestras reivindicaciones. En la misma línea en la que hablábamos en el apartado de movimientos sociales, debemos entender el objetivo de la Unidad Popular en el seno del movimiento obrero. Esta Unidad Popular no puede ser la mera expresión de una fusión orgánica sindical sino también la forma en la que el sindicalismo clásico se interrelaciona con expresiones más sencillas y primigenias de lucha obrera. En este sentido el papel del Partido debe ser el de estar en contacto con estas trabajadoras aportando compromiso y trabajo intentando aunar a más trabajadoras en la línea de trabajo de Unidad

Popular, ni debemos abandonarlas ni, aunque fuera lo deseable, debemos someterlas a la entrada en el Sindicato.

A parte de los conflictos, también deberemos impulsar campañas, que tengan relevancia en nuestro ámbito regional, y dar un mayor seguimiento a las que nos vengan desde el central.

En lo interno, debemos utilizar la herramienta DAR para tener conocimiento de en qué sectores tenemos presencia como Partido. Esto nos puede servir para incentivar el conflicto sectorial y, asimismo, para mejorar la coordinación entre la secretaria de M.O y los núcleos sectoriales y territoriales. Además, mejorando la comunicación con el área externa del Partido y con las Juventudes Comunistas, se reforzará e impulsará el trabajo del Partido con el Movimiento Obrero.

### *Lucha institucional*

Es importante recordar que en la lucha institucional los objetivos marcados por el Partido continúan siendo los mismos, la generación de conflicto que se aglutine en un proceso constituyente que nos permita la ruptura con el régimen del 78 y la construcción de la III República. Para ello el Partido nos marcamos la tarea de construcción de unidad popular también en lo institucional, pero una unidad ante todo social y de ruptura política.

En la construcción de esa unidad institucional nos planteamos la superación de Izquierda Unida en un nuevo sujeto, más amplio, que aglutine a todos los sectores afectados por la crisis y a todas las opciones políticas a la izquierda de la socialdemocracia. Para ello la construcción de esa unidad debe darse sobre un programa de ruptura con el régimen, que contraponga la salida regresiva de la crisis que está padeciendo y llame a la movilización social y la construcción de unidad también en el conflicto.

Para lograrlo es fundamental la implicación de manera cohesionada del conjunto de la militancia del Partido en los procesos de confluencia institucional, así como la garantía de representatividad institucional de comunistas. Una estrategia de ruptura institucional sólo la llevará a cabo quien esté convencido/a de ella.

Nuestra implicación en los procesos de confluencia institucional tiene dos objetivos: en primer lugar, el programa y la acción institucional de ruptura. El error más común de la lucha institucional es el posibilismo, el amoldamiento a las reglas del juego para acabar asumiendo el papel de gestor. Como comunistas tenemos claro el papel de las instituciones y nuestro trabajo en ellas, que no es otro que ser referentes de las aspiraciones de las capas populares y desde esa referencia mostrar los límites de las instituciones, empleándolas para la activación del conflicto social y no para su apaciguamiento. Para ello es clave el programa y acción de ruptura donde las propuestas antagonistas con la estrategia del bloque dominante sean centrales en nuestro programa y nuestra acción institucional visualice la prohibición de desarrollarlas desde las reglas de juego institucionales. Siempre todo ello elevando el nivel de conciencia de las capas populares, su organización y conflictividad.

Nuestro segundo objetivo es garantizar unos procesos de confluencia que permitan la creación de poder popular. Que su metodología fomente la auto organización de los sectores afectados por la crisis desde la radicalidad democrática. Por ello apostamos por procesos contruidos desde la base en todos los niveles de lucha institucional.

Estos objetivos deberemos desarrollar los próximos cuatro años desde la realidad existente, con numerosos procesos de confluencia institucional en las grandes ciudades aragonesas, pero donde el programa de ruptura y parte de la radicalidad democrática se ha ido perdiendo conforme el ciclo de tensión social ha ido menguando. Por ello la unidad institucional debe ir unida a la unidad y movilización social si queremos que sea de ruptura y radicalidad democrática.

## VI PROGRAMA POLITICO DEL PARTIDO

Estos El PCE se configura desde la profundización leninista que supone este XX Congreso como un Partido de cuadros, de militantes preparados para la acción y el conflicto. Y esto es solo posible si somos capaces de concretar una serie de medidas programáticas que resuman una serie de elementos concretos de acción, evaluables y que sirvan para poder trazar el camino de la militancia comunista de Aragón, en consonancia con lo aprobado por el Congreso Federal.

Es cierto que el PCE no se presenta con sus siglas a las elecciones actualmente, pero sí que debemos de ser capaces de tomar posición en los temas que son relevantes en nuestra realidad para intervenir en ella de la forma más coordinada posible.

Podríamos citar algunas de estas medidas:

- Desarrollar conciencia social entre la Clase Obrera. Hacer pedagogía allí donde se produce la contradicción fundamental del Sistema: los centros de Trabajo. Debemos organizarnos en este ámbito de forma ágil y útil para la conformación de mayorías de ruptura. Explicar lo que le supone a la Clase Obrera pertenecer a la UE y al Euro. Hacer presente el discurso de Clase allí donde las contradicciones más se agudizan, teniendo en cuenta la composición de Clase antes expuesta.
- Plan de formación ambicioso pero realista. AL final de este periodo, cada militante del PCE en Aragón debe ser un agente por la ruptura anticapitalista y un altavoz de las propuestas comunistas.
- Construir un frente de acción de desempleados y sobre el desempleo. En esta realidad se encuentra un gran número de las personas más afectadas por la crisis. Ser un espacio de denuncia y acción y ofrecer una explicación marxista a este colectivo es clave para cerrar el paso a salidas fascistas.
- Avanzar hacia una presencia hegemónica, fruto de nuestra activa presencia y trabajo en el Sindicato
- Participación activa en los tajos y en la agudización de los conflictos laborales que allí se generen. El Partido es un actor a la ofensiva en el Movimiento Obrero. La función del Partido no es firmar acuerdos, sino insertar cada conflicto en las contradicciones del Sistema Capitalista. Es en el conflicto donde la militancia comunista encontraremos más receptividad en una Clase Obrera indignada y a la que le debemos un relato global.
- Así, los núcleos de comunistas deberán tener como tarea la identificación de estos conflictos, los ya existentes y los potenciales y ser un actor de politización en estos espacios.

- El movimiento feminista con la convocatoria de huelga y su discurso anticapitalista, supone una oportunidad para reactivar el conflicto y la presencia en la calle en otros ámbitos.
- Continuar el trabajo del refuerzo del frente feminista en Aragón. La dinamización de las camaradas comunistas ha sido clave en el logro de una de las masas críticas de denuncia y movilización.
- Oposición frontal a la mercantilización del cuerpo de las mujeres: Oposición a los úteros de alquiler bajo cualesquiera excusas “de garantía social”.
- Incentivar el conflicto social que nos permita confrontar al sistema nuestros intereses de clase. Necesitamos priorizar y definir desde que frentes y como lo propiciamos, para salir del voluntarismo.
- Es tarea de la militancia del PCE, la participación organizada dentro de los colectivos, movimientos sociales, vecinales, pacifistas, a los sindicalistas, activistas, etc. que el partido considera prioritarios, en un proyecto rupturista que se concrete en un proceso constituyente hacia la III República. El trabajo cotidiano en los mismos es la clave de esto.
- Análisis de cómo se dan los efectos de la crisis en Aragón y cuál va a ser su desarrollo.
- En el ámbito rural, partimos de exigir la propiedad social de la Tierra en el contexto de una reforma agraria global.
- Es tarea de toda la militancia comunista la extensión organizativa territorial. Frente a cada propuesta política, ¿cómo podríamos aplicarla en el entorno rural? ¿Con que modificaciones? ¿Con que fuerzas?
- Debemos incorporar el análisis de Clase a los foros de debate y acción política realmente existentes para hacer presente la voz del comunismo. Situar la realidad rural en el debate social es clave, especialmente en Aragón.
- Confrontar el discurso neoliberal del emprendimiento individual en el medio rural con otros modelos de corte colectivo, separados de la lógica capitalista, como el cooperativismo.
- Auditoría de quién o quienes han gestionado el trasvase de fondos públicos a manos e intereses privados y particulares. Alejados de las necesidades de las gentes del medio rural.
- Así mismo, exigir una auditoría en las corporaciones municipales urbanas para determinar qué parte de la deuda adquirida es injusta por suponer un rescate a los excesos de la banca privada y proponer el impago de la misma.
- En el ámbito de la ecología, oposición a las grandes obras hidráulicas, como el recrecimiento de Yesa, el proyecto de Biscarrués o el embalse de Almodévar.

- Apuesta clara por una ganadería y agricultura que garantice la supervivencia de las explotaciones familiares y las pequeñas cooperativas de asalariados frente a las macro cooperativas y las multinacionales de la agro-industria. También la apuesta por unos precios justos para los productores y la participación directa de la administración pública para garantizar el acceso a una alimentación sana, equilibrada y de proximidad.
- Constitución de un sector empresarial público potente que impulse en su seno la investigación aplicada y el desarrollo tecnológico, articule nuevas iniciativas generadoras de ocupación digna en el territorio, y preserve en manos públicas la gestión de los bienes comunes.
- Iniciar el camino para establecer relación con todas las fuerzas de carácter anticapitalista y antifascista en Aragón, independientemente del modelo territorial que defiendan.
- Presentar una opción de ruptura, alejada de las políticas de “mejores gestores del sistema” que han ido abriéndose paso en las confluencias municipales. Es tarea del PCE agudizar las contradicciones de tal modo que aparezcan en primer plano las propuestas de ruptura con el sistema.
- Defender el carácter laico del estado, enfrentarnos a toda vinculación entre confesiones religiosas e instituciones públicas y optar por deshacer dichos vínculos allí donde tengamos tareas de gobierno.

Es fundamental que defendamos como verdaderas líneas rojas los elementos centrales de la propuesta del PCE de cara a las confluencias. Somos conscientes de que solos no tenemos masa crítica para ganar parlamentos o ayuntamientos, pero también que hacerlo desde la renuncia a elementos nucleares de nuestras tesis no hará más que debilitar a la Clase Trabajadora. Así, la oposición a la mercantilización de los cuerpos de las mujeres, la necesidad de un proceso constituyente hacia la III República, la salida del € y de la UE y de la OTAN.